



La Noria cuenta con experiencias de turismo rural, actividades de aventura, gastronomía, recorridos por sus talleres artesanales y puede combinarse con una visita al Malecón, el Centro Histórico y las playas de Mazatlán.

A unos 30 kilómetros de Mazatlán, entre calles tranquilas y construcciones tradicionales, se encuentra La Noria, una comunidad rural donde trabajar la piel es mucho más que una actividad comercial: es un oficio que forma parte de su identidad. En sus talleres, los artesanos transforman la vaqueta y otros materiales en huaraches, cinturones, bolsas, sillas de montar y accesorios que conservan la tradición de la talabartería sinaloense

La talabartería tiene raíces ligadas a la vida rural y a las actividades del campo, donde los artículos de piel han sido utilizados durante décadas. Con el paso del tiempo, los artesanos han diversificado su producción para atender nuevos gustos y necesidades, incorporando accesorios que también encuentran compradores entre quienes visitan el poblado. Detrás de cada pieza hay conocimientos sobre el manejo del material, técnicas de elaboración y trabajo manual que distinguen a estos productos de los fabricados en serie. Para los viajeros, recorrer La Noria representa una oportunidad de conocer este proceso de cerca, visitar los talleres y adquirir piezas directamente de sus creadores.

La visita también permite hacer una pausa para probar la cocina ligada a las costumbres del campo sinaloense, presente en los restaurantes del poblado, donde las recetas caseras y los guisos tradicionales forman parte de la vida cotidiana. Entre las preparaciones más destacadas se encuentran la sopa de ombligo, la pepena, los burros prietos, los quequis, el hígado encebollado, el chilorio y la machaca.

Mazatlán donde sobreviven tres oficios: trabajar la piel, la madera y el agave

Written by Mario Gómez

Wednesday, 28 October 2026 12:38 - Last Updated Wednesday, 28 October 2026 12:49

